

# Marko Polifónico

07. MARZO. 1982

## Sendero Luminoso y el festín de Baltazar

Carlos Iván Degregori

**E**l rey Baltazar, hijo de Nabucodonosor, dio un gran banquete a mil de sus príncipes, y en presencia de los mil bebía vino. Bebieron todos vino y alabaron a los dioses de oro y de plata, de metal, de hierro, de madera y de piedra

Pero en aquella misma hora salieron unos dedos de mano de hombre y escribieron sobre la pared del palacio real. Y el rey veía la palma de la mano que escribía. Y la mano escribió con mayúsculas: MENE MENE TEKEL UPHARSIN.

Entonces el rey fue muy turbado y se le mudaron sus colores y alteráronse sus príncipes y desatóronse las ceñiduras de sus lomos y sus rodillas se batían la una contra la otra.

El rey clamó en alta voz que hiciesen venir magos, caldeos y adivinos. Pero, cuenta la leyenda, sólo Daniel de Judea pudo descifrar el enigma: el corrupto imperio de Babilonia estaba condenado. Esa misma noche fue muerto Baltazar, rey de los caldeos, y medos y persas tomaron el reino.

### ● ESCAPE DEL INFIERNO

A pesar de que la acción del Sendero Luminoso en Ayacucho no ha sido un terremoto político sino apenas un mediano temblorcito, sectores de la derecha y sobre todo cierta prensa han reaccionado como si, una vez más, la mano hubiera vuelto a escribir en la pared de palacio las tétricas palabras.

Se trata sin duda de la mala conciencia. Después de todo —dejando a un lado los jardines colgantes y toda la grandeza babilónica— la corrupción, la injusticia, la incapacidad para encontrar una solución humana a los problemas más graves de nuestra sociedad, hermanan a nuestras clases dominantes con todas las clases agotadas de la historia, con el agravante de ser colonial.

Reaccionan así, qué duda cabe, porque no tienen la conciencia limpia y quizá de manera no del todo consciente se saben condenados por la implacable mano de la historia.

Por ejemplo, Izquierda Unida, *El Diario* y muchos de nosotros, hemos señalado públicamente profundas, radicales diferencias con el Sendero Luminoso.

Peró nadie puede negar que el CRAS atacado es uno de los símbolos, no sólo del poder sino también de la miseria de este Perú de los años 80. Un eslabón de ese sistema carcelario donde miles de peruanos se pudren en vida, donde impera el maltrato, la coima y una deshumanización nunca vista en nuestra historia. Está fresca en la opinión pública la imagen de decenas de reclusos achicharrados hace unos meses en El Sexto. Y cierta prensa se ha encargado de mostrar con lujo de detalles la realidad de esos infiernos, a la cual no son ajenos los guardianes civiles y de uniforme.

### ● EMPAREDADO

Peró la sorpresa se ha extendido también al conjunto de la izquierda, que subestimó sustancialmente la capacidad operativa del Sendero Luminoso.

Hoy la izquierda se encuentra descolocada o, más bien, colocada como la lechuguita de un sánduche, entre las acciones armadas del Sendero y la ofensiva represiva del régimen.

Los actos del ultraizquierdismo favorecen objetivamente la ofensiva represiva e ideológica del régimen y aceleran la instauración de un gobierno autoritario, que se perfila como una dictadura cívico-militar. Pero no es con quejas sino forjando una alternativa revolucionaria y de masas como se podrá salir de esta incómoda situación. De ello trataremos en los días siguientes.